

Esta noche

*Esta noche la tierra
tiene rumor de cuerpos en rescoldo,
y manos apretadas
buscando la raíz de su congoja...*

*La ceniza del aire
tiene olor de edificios ocultos,
de intimidad guardada
a través de los tiempos,
de bocas entregadas
a un duelo con las sombras.*

*Esta noche en las calles
va un gigante de miedo,
parece haber nacido
sin corazón...*

*Indescifrable el sueño de los hombres
que caminan sin verse,
lejos de la sencilla parábola
que amanece en los niños...*

*Esta noche la tierra
tiene un anillo de metales agrios,
duele al tacto la estrella,
a la memoria el río sin retorno...*

*Qué altitud la del cielo
donde no llega el alma,
donde no alcanza el pecho
a descifrar su pena.*

*Esta noche la sangre
se ha quedado en su cauce,
y muere a solas
entre frascos de yodo...*

**Gonzalo Vásquez Méndez, 15
poetas de Bolivia**

América profunda

*Selva y montaña
erguidas en verdor y albura,
ríos y lagos,
mar y terrestres horizontes
germinando lluvia, viento
y un sol radiante cual fogata votiva
inmersa en el espacio
para redimir el día
para decorar flor y frutas,
para tachonar de estrellas
el negro terciopelo de la noche*

*Era la tierra ardiente,
la tierra ignorada y virgen
era nuestra América
despierta a la inmensidad
y al salmo*

*Cóndores y águilas en vuelo
sobre el viento y la cana de los montes
marcando el ritmo orgulloso
de Apus y Pachamama*

*El lento pasado de la llama
y el raudo trajinar de las vicuñas
enseñorearon aún más
su divina altivez salvaje,
bruñendo el granito
y desmontando dunas
que ha diseminado el tiempo
en los parajes donde la vida
en un canto a la eternidad y al brío.*

*Era la tierra nuestra,
la tierra secreta y virgen
era esto América sola
solio de la libertad
y el canto*

*Salares pampas, risueños valles,
verdes llanuras y ardiente trópico,
morada para el hombre y sus designios,
abierto campanario para el suspiro,
para el trino el rugido,
para el color y aroma
de florales alamedas
y frutales regocijos.*

*Sacro escenario de los dioses,
de Quetzalcóatl al sur,
kukulkán y Cuacumantz,
de koquena al norte
Tumpaete vae y Wirakocha,
Huari, Sabaya y Pachamama
en vilo sobre el humo de la k'oa
y el bronco ulular de los pututos.*

*Es esta aún la tierra nuestra
expuesta a los cuatro soles,
es América sangrante y sola
en su heredad altiva
resistiendo los embates
de otros cuatro vientos sembrados
al costado de su historia.*

*No pudo el arcabuz ni la espada,
no pudo la cruz ensangrentada,
no pudo el tiempo en cinco siglos
enajenar su rostro ni su latido.*

**Alberto Guerra G., 15 poetas
de Bolivia**

